

# Teología de la mujer, feminismo y género

CONSUELO VÉLEZ C.\*

## RESUMEN



La reflexión teológica sobre la mujer ha pasado por diversos momentos. En este artículo presentamos los aspectos más significativos de cada uno de ellos. En primer lugar se destaca la teología de la mujer, que pretende aportar la visión femenina o lo femenino al quehacer teológico. En segundo lugar, encontramos la teología feminista y sus propuestas hermenéuticas. El feminismo es una denuncia crítica al sistema patriarcal dominante y una búsqueda radical de la dignidad y el lugar de la mujer en la sociedad y en la Iglesia. En tercer lugar, identificamos esta reflexión teológica en América Latina señalando el contexto histórico, la construcción de la conciencia feminista en la teología, la hermenéutica propia y la reflexión sobre el lenguaje. Finalmente abordemos la categoría de género y sus implicaciones.

Palabras claves: *Hermenéutica, feminismo, patriarcal, género, teología.*

### Abstract

*Theological reflexion on woman has gone through different stages. In this article we present the most important aspects of each one of them. First of all we encounter the theology of woman, which intends to bring to light the feminine point of*

\* Doctora en Teología, Pontificia Universidad Católica de Rio, Brasil. Directora Licenciatura Ciencias Religiosas, Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Oficina: Carrera 7 No. 40-62. Correo electrónico: ocvelez@javeriana.edu.co

*view in theological work. Secondly, we find feminist theology and its hermeneutical proposals. Feminism is a critical denunciation of dominant patriarchal system and a radical search for the dignity and the place of women in society and the Church. In third place we identify the theological reflexion in Latin America focusing on the historical context, the construction of feminist conscience in theology, the appropriate hermeneutics and the reflexion on language. Finally we address gender category and its implications.*

*Key words: Hermeneutics, feminism, patriarchal, gender, theology.*

La reflexión teológica sobre la mujer ha pasado por diversos momentos. Primero se habló de la teología de la mujer; posteriormente de la teología feminista; hoy se acude a la categoría de *género* para continuar esta reflexión. Es preciso recorrer el camino para darnos cuenta del desarrollo teológico en este campo y apreciar con exactitud sus logros y desafíos.

### LA TEOLOGÍA DE LA MUJER O DE LA FEMINEIDAD

La teología de la mujer se puede situar por los años '50. Es fruto de la reflexión teológica, en especial, de sacerdotes o pastores que situados en el contexto social, cultural y eclesial de su época, intentaron abrir nuevos espacios para la mujer. Su afirmación fundamental es la igual dignidad del hombre y la mujer. Sin embargo, se atribuye a cada uno roles y tareas diferentes. De esta manera se sublima lo femenino como *esencia* que trasciende las culturas y los tiempos. Una obra clásica de esta teología de la mujer es la de Gertrude Vol Le Fort, *La mujer eterna* (1957).

Ante esta reflexión ahistórica sobre la mujer, surgen varias críticas. Entre ellas, la reflexión de Edith Stein, quien plantea el problema del método para no caer en generalidades. Teme que se llegue a la semblanza de la *mujer ideal* con la cual se querría comparar a las *otras mujeres* (reales). El gran desafío hermenéutico será precisamente la integración simbólica y libre de una verdadera identidad diferenciada.

## LA TEOLOGÍA FEMINISTA

La teología feminista tiene sus antecedentes históricos en los movimientos feministas de liberación de la sociedad norteamericana. En el nivel teológico, el hecho más importante es la traducción (revisión o reinterpretación) de la *Biblia* por Elizabeth Cady Stanton (*Womens's Bible*, cuya primera parte se publica en 1895 y la segunda en 1898). Una segunda etapa se puede identificar alrededor de 1950 en la cual se plantea el acceso de la mujer al ministerio ordenado, especialmente en las Iglesias protestantes. A partir de los años '60 se registra el comienzo de la tercera etapa, la actual, que da nacimiento a la teología feminista.

La teología feminista se considera una teología contextual<sup>1</sup> porque parte de las experiencias vividas por las mujeres. Tal reflexión coincide con el acceso de aquéllas a las facultades de teología. Es crítica de la sociedad patriarcal y de todas las normas, tradiciones y estereotipos que de ella se derivan. Parte del sufrimiento real de la mujer causado por la visión androcéntrica y propone la revisión radical de todas esas formas de opresión.

La teología feminista se presenta como una búsqueda radical de la dignidad y el lugar de la mujer, así como del papel que ha de desempeñar y los derechos que ha de ejercer en la Iglesia. Reacciona contra una teología que califica como patriarcal, androcéntrica y unilateral.<sup>2</sup>

La teología feminista nace como reflexión de los cánones de la teología de la liberación. Usa la metodología del *ver-juzgar-actuar*: parte de la realidad de la mujer, la juzga a la luz de la Palabra de Dios y toma decisiones respecto de las acciones que deben transformar esa realidad.

Actualmente se distinguen dos corrientes en la teología feminista. La primera cuestiona hasta las bases mismas de la autoridad de toda la cultura judeo-cristiana, y la segunda cuestiona algún esquema de estructura general de la teología dejando en pie la estructura misma.

- 
1. Es una teología contextual, la más inclusiva de todas, pues las situaciones de subordinación de la mujer aparecen en todos los contextos, en todas las culturas, en todos los medios sociales y políticos.
  2. Cfr., HALKES, C., "Teología feminista. Balance provisional" en: *Concilium* 154, 1980, pp. 122-137.

La primera corriente prescinde de las fuentes clásicas de la teología (Sagrada Escritura y tradición) y busca otras. Es minoritaria. Entre sus exponentes conviene destacar a Mary Daly. Esta corriente formula preguntas que nunca habían surgido y que es necesario considerar. Su búsqueda de espiritualidad toma elementos de la naturaleza de un modo que la teología clásica consideraría panteísta.

La segunda corriente apela por una nueva hermenéutica. Postula que a través de la renovación de las ciencias bíblicas la teología feminista puede descubrir elementos del mensaje bíblico hasta ahora no tomados en cuenta o ignorados. Esta postura es conocida como reformista y entre sus representantes podemos nombrar a Phyllis Trible, Elizabeth Schüssler Fiorenza, Rosemary Radford Ruether, Letty Russell.

La teología feminista propone dos métodos para la tarea teológica. El método propiamente dicho y la hermenéutica feminista.

El método es el inductivo: parte de la experiencia. Frente a una teología que se ha caracterizado por su lenguaje racional y su método deductivo, la teología feminista busca, más que construir una teología en el sentido de sistema teológico, teologizar las realidades vividas por las mujeres. Al método inductivo se le añade una hermenéutica feminista.

### La hermenéutica feminista

Elisabeth Schüssler Fiorenza es tal vez la teóloga feminista que más ha trabajado la hermenéutica. Por eso nos referimos a su trabajo. Ella pretende realizar una exploración teórica de las condiciones hermenéuticas y de las posibilidades epistemológicas necesarias para una práctica feminista crítica de lectura de los textos androcéntricos, mediante la elaboración de tales lecturas en el contexto de una teoría crítica, interdisciplinar y feminista. Pretende una interpretación bíblica con un *método* de lectura política feminista.

El método que propone consiste en deconstruir el núcleo patriarcal de las tradiciones bíblicas y elaborar el discurso político alternativo de la *ekklesia* en el seno de las religiones bíblicas. La interpretación bíblica debe reconceptualizarse en términos retóricos. Comprende el *patriarcado*, no sólo en términos del esquema sexo-género sino en el de estructuras de dominación interrelacionadas = kyriarcales = de aristocracia masculina = de relaciones de dominio. Acuña el término *kyriocentrismo* (centrado en el Señor)

(Kyrios: Señor y amo = hombre, blanco, rico, educado, heterosexual). El antikyriocentrismo (feminismo, antirracismo, anticlasismo, colectivos *gay* y de lesbianas) se opone al kyriocentrismo.

La teología de Elisabeth Schüssler Fiorenza está en la línea de las teologías de la liberación, que critican el *statu quo* y se elaboran a partir de experiencias de opresión. Ella dice que la experiencia de opresión de las mujeres es el centro y la norma para evaluar tanto las teologías de la liberación, como la tradición y aun la *Biblia* misma. La hermenéutica feminista tiene que someter a crítica la autoridad bíblica de los textos patriarcales y analizar cómo se usa la *Biblia* como arma contra las mujeres en nuestras luchas por la liberación. Sólo las tradiciones de la *Biblia* y de la interpretación bíblica que no sean sexistas o androcéntricas tienen la autoridad teológica de la revelación, si la *Biblia* no ha de continuar siendo una herramienta para la opresión de las mujeres. El compromiso de las teólogas feministas no debe ser con la *Biblia* como un todo, sino con la Palabra de Dios liberadora que se articula en los escritos bíblicos. Dado que las Escrituras siguen siendo una fuente de inspiración e identidad para las mujeres cristianas y judías, las feministas no pueden dejar la *Biblia* de lado y pretender que son solidarias con todas las mujeres.

Elizabeth Schüssler Fiorenza relaciona diferentes estrategias de interpretación bíblica. Todas ellas se han dado en diferentes momentos, y no son excluyentes sino complementarias. Hecha tal relación, Schüssler Fiorenza propone su *modelo crítico de interpretación feminista de liberación*.<sup>3</sup>

### *Interpretación revisionista*

Tiene ánimo reparador y revisionista (redescubrir toda la información sobre las mujeres que se puede encontrar en los escritos bíblicos (64 mujeres singularizadas en el Nuevo Testamento, sin contar las alusiones a los grupos de mujeres). Sus principales logros son:

- Redescubre toda la información sobre las mujeres en los escritos bíblicos y extrabíblicos.

3. Cfr., SCHÜSSLER FIORENZA, ELISABETH, *Pero ella dijo*, Ed. Trota, Madrid, 1996, pp. 283. (Original en inglés, *But She Said*, 1992).

- Recupera tradiciones olvidadas sobre mujeres y levanta las que han encubierto esas tradiciones con siglos de interpretación androcéntrica.
- Se estudia griego y hebreo para acercarse a los textos y realizar exégesis que produzcan lecturas más auténticas.

Esta estrategia afirma que los textos bíblicos no son en sí mismos misóginos, sino que han sido patriarcalizados por intérpretes que han proyectado sus prejuicios culturales androcéntricos sobre ellos. La *Biblia* debe ser *despatriarcalizada*, porque al ser entendida correctamente fundamenta la liberación de las mujeres. Esta estrategia se formuló y adoptó desde el siglo pasado.

### *Texto y traducción*

Se ocupa del carácter androcéntrico de los textos bíblicos y se discute su traducción más adecuada. La crítica textual ha mostrado la dificultad de llegar al original. Por eso se tienen que elegir algunos manuscritos, entre los posibles, como el original. La interpretación bíblica feminista busca mostrar cómo, muchas veces, se han privilegiado las traducciones androcéntricas. Por eso es necesario privilegiar otras traducciones más adecuadas para favorecer la liberación de la mujer.

### *Identificación imaginativa*

No se ocupa del texto, ni de la traducción, sino de la identificación personal de la mujer y en imaginar la presencia de las mujeres allí donde están ausentes. Se centra en personajes bíblicos e imagina caracteres femeninos en aquellos textos que no mencionan explícitamente a las mujeres pero permiten su presencia. Esta estrategia tiene que ir de la mano de la *hermenéutica de la sospecha* para no *imaginar* rasgos femeninos producto del androcentrismo.

### *Las mujeres como autoras e intérpretes de la Biblia*

Algunos afirman que partes del Nuevo Testamento fueron escritas por mujeres. Por esto se propone recuperar obras escritas por mujeres, con el fin de devolver la atención crítica a las voces femeninas y a sus tradiciones intelectuales. Aquí también es necesario estar alerta, porque el hecho de ser obras escritas por mujeres no garantizan que estén libres del influjo cultural androcéntrico.

### *Interpretación histórica*

Se aborda el problema de cómo reinsertar a las mujeres en la historia, cómo recuperar sus experiencias y contribuciones históricas. Devolver la historia a las mujeres y las mujeres a la historia. La dificultad consiste en que las fuentes están cargadas de androcentrismo.

### *Reconstrucción sociocultural*

Esta hermenéutica es la que la autora ha desarrollado en su libro *En memoria de ella*.<sup>4</sup> No se entiende la historia en sentido positivista, sino como narración consciente, constructiva, como la historia de las relaciones y las luchas por el poder. Intenta abandonar el método de aislar y estudiar textos sobre mujeres para avanzar hacia una elaboración teórica de modelos sociopolíticos y religioso-culturales que permitan colocar a las mujeres en el centro de las luchas y la historia del cristianismo primitivo; porque a menudo las lecturas de la *Biblia* olvidan que los textos bíblicos no son informes de sucesos sino construcciones retóricas que han elaborado la información de que disponían según intereses políticos o religiosos.

### *Adscripción ideológica*

Los textos bíblicos deben descifrarse para demostrar su adscripción ideológica a la política patriarcal de la alteridad. Esta interpretación va dirigida más allá del texto, para descubrir la realidad histórica de las mujeres. Los textos androcéntricos tienen su elaboración propia de género y de lo femenino. Es necesario decodificar la construcción ideológica del texto, con el peligro de reafirmar la concepción dualista del género.

Al ser cuestionada la construcción literaria, desaparece lo androcéntrico y queda también sin registro lo propio de los silenciados o marginados. Lo que sí es factible en esta interpretación, al liberarse del determinismo de la lingüística, es quebrantar el dominio androcéntrico del texto y su autoridad, rechazando las directrices, jerarquías y oposiciones dualistas de género.

En la adscripción ideológica ha de identificarse con precisión y claridad la relación del texto con la realidad sociopolítica, para que su lectura actual sea liberadora.

4. SCHÜSSLER FIORENZA, ELIZABETH, *En memoria de ella*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1989, p. 415.

### *Las mujeres como sujetos de integración*

Esta lectura se detiene en el contexto y situación sociocultural de la persona que lee. Es una posición que puede llevar a una identificación con lo masculino. Pero la mujer, como sujeto de interpretación, puede desmontar el esquema teológico-cultural esencialista de los géneros masculinos/ femeninos, admitiendo la reelaboración de esencia en el pensamiento contemporáneo, y traducir el esquema a un lenguaje abstracto, asexualizado.

### *Situación sociopolítica*

Articula las situaciones y contextos sociopolíticos y culturales en sentido global y religiosamente plurales frente al texto bíblico. Esta hermenéutica es la propia de las teólogas latinoamericanas que parten de la condición de mujer explotada y pobre.

Finalmente, Elizabeth Schüssler propone su método hermenéutico que llama *modelo crítico de interpretación feminista de liberación*.

### *Modelo crítico de interpretación feminista de liberación*

Es un modelo retórico de proceso interpretativo feminista y crítico para la transformación. Es decir, es una lectura, reconstrucción y práctica teológico-cultural que se resiste al androcentrismo y apunta a transformar las relaciones de género. Pretende reformular los estudios bíblicos en términos retóricos. Consiste en un complejo proceso de lectura, reconstrucción y práctica teológica cultural de resistencia y transformación.

La comprensión de la retórica como una práctica comunicativa que incluye los intereses, los valores y las cosmovisiones, debe diferenciarse cuidadosamente del uso popular de la palabra. Retórica no significa *mera* palabrería, sino método de análisis que deja ver que los textos bíblicos y sus interpretaciones sustentan valores teoéticos, opresores o liberadores, prácticas sociopolíticas y cosmovisiones.

A diferencia de los estudios históricos feministas que entienden las fuentes de manera positivista y de los estudios literarios feministas, que tienden a entender los textos también de manera positivista, la *aproximación retórica* trata de aprovechar las contradicciones y los silencios del texto para reconstruir no sólo el *mundo simbólico del texto bíblico*, sino también los mundos *sociohistóricos* del texto. Pretende desplazar las prácticas académicas objetivistas y despolitizadas de la interpretación bíblica.

A diferencia de la teología hermenéutica -que pretende explorar y valorar el significado de los textos- la interpretación retórica y su indagación teórica de los textos y de los mundos simbólicos concentra su atención en las clases de afectos que producen los textos bíblicos y la manera como los producen.

Retórico = contexto: valores teoéticos, opresores o liberadores, prácticas sociopolíticas y cosmovisiones.

Mientras que la hermenéutica pretende explorar y aprender el significado de los textos, la interpretación retórica presta atención tanto a los tipos de mundos sociosimbólicos y de universos morales que producen los discursos bíblicos, como a la manera en que lo hacen.

Los cuatro momentos que señala del método pueden entenderse como una *danza* en un contexto de *concientización* de las contradicciones sociopolíticas, económicas, culturales y religiosas. Esos cuatro momentos son:

- *Sospecha ideológica (hermenéutica de la sospecha)*. Pretende explorar las visiones y los valores liberadores u opresores inscritos en el texto identificando el carácter y la dinámica androcéntrico-patriarcal del texto y de sus interpretaciones.
- *Reconstrucción histórica (hermenéutica de la proclamación)*. Pretende dirigirse, a pesar del texto androcéntrico, a las luchas y vidas de las mujeres en las iglesias primitivas. Juzga el uso de los textos como Palabra de Dios.
- *Evaluación teoética (hermenéutica de la memoria)*. Evaluación crítica del texto y de la situación o contexto de lectura. Busca recobrar el lugar de las mujeres en las tradiciones bíblicas.
- *Imaginación creativa (hermenéutica de la imaginación creativa)*. Pretende articular interpretaciones liberadoras alternativas que no se fundamentan sobre los dualismos androcéntricos ni sobre las funciones patriarcales del texto.

Se trata de una *danza*, porque estos cuatro pasos no se ejecutan de una manera lineal, sino que se pasa libremente de uno a otro y se repiten una y otra vez, como en una verdadera danza. Los movimientos de esa *danza* se contextualizan en un proceso de *concientización*, para reconocer las contradicciones de la sociedad, la cultura y la religión. Se crea así una conciencia crítica, con el objetivo de llevar a una praxis de solidaridad y a un compromi-

so con la lucha feminista por la emancipación. De este modo, el surgimiento de la conciencia es el primer paso de esta *danza*. El segundo paso es el análisis de las estructuras de opresión en la sociedad y en las iglesias. Esto nos introduce ya en la hermenéutica de la sospecha.

La primera y nunca concluida tarea de la hermenéutica de la sospecha es estudiar todo lo posible los aspectos patriarcales y destructores así como los elementos opresores de la *Biblia*. Esta interpretación tiene que descubrir no sólo el lenguaje bíblico sexista, sino también el lenguaje opresor del racismo, del antijudaísmo, de la explotación, del colonialismo y del militarismo. La interpretación de la sospecha tiene que llamar al lenguaje del odio por su nombre y no hacer de él un misterio o justificarlo hábilmente.

La hermenéutica de la sospecha no sólo debe aplicarse a los textos bíblicos y a sus interpretaciones tradicionales, sino también a las mismas interpretaciones feministas. De aquí podemos pasar a otro de los pasos de la *danza*: la memoria histórica o la evaluación crítica y proclamación. Si elegimos este último, debemos evaluar los datos de la sospecha. Teniendo en cuenta que los textos opresores presentan a Dios como opresor, tenemos que decidir si podemos proclamar esos textos como Palabra de Dios o como palabra de hombres. Por su parte, la hermenéutica de la memoria histórica permite reconstruir la historia del cristianismo primitivo como la de un discipulado de iguales. El paso siguiente es el de la imaginación creativa y la ritualización, que nos permite imaginar un mundo diferente, recrear el texto de una forma liberadora y expresarlo en liturgias, dramatizaciones, pinturas u otros medios.

### **Feminismo de diferencia**

Frente al feminismo de la igualdad, que busca la reivindicación de oportunidades de las mujeres con los hombres, surge el feminismo de diferencia, que sin llegar a la afirmación de una *esencia femenina*, que es el caso de una teología de la mujer o de la femineidad, busca profundizar la identidad femenina y la peculiaridad de dicha condición.

Podemos señalar dos puntos de partida en este feminismo: lo femenino descubierto a partir del cuerpo de la mujer y lo femenino descubierto en contextos de opresión sociocultural y económica del tercer mundo.

La teología feminista que redescubre el cuerpo femenino se diferencia de la teología de la mujer en que esta vez es la misma mujer la que dice

de sí misma lo que descubre en su experiencia de ser un cuerpo dotado para comunicar vida, para ser espacio de vida, habitación de otra nueva vida. Entre sus representantes podemos señalar a Penélope Washbourn, Monique Dumais, Louise Melancon, Judith Vaillancourt y Marie-Andrée Roy.

La teología feminista que surge de la situación social del tercer mundo hay que situarla en la toma de conciencia de la mujer -incluso de raza blanca y clase media- que no se siente libre plenamente. Hay algo en la sociedad que le impide su crecimiento personal. A eso le llama *sexismo*, que es una opresión más, al lado del racismo o de la explotación socioeconómica. Es así como la mujer se percibe como triplemente oprimida: por su sexo, su raza y su condición social.

555

## LA TEOLOGÍA FEMINISTA LATINOAMERICANA

En América Latina la teología feminista ha tenido un desarrollo similar, caracterizado por las condiciones socioeconómicas propias de este contexto, que podemos identificar en tres momentos, a lo largo de las tres últimas décadas.<sup>5</sup> Estos momentos, aunque siguen una secuencia cronológica, no se han desarrollado así en todos los lugares y actualmente, en muchas ocasiones, conviven simultáneamente. Cada etapa está enmarcada por una realidad social, cultural y económica concreta, donde se ha gestado una reflexión teológica feminista determinada, a la que corresponde una hermenéutica feminista y una manera de considerar el lenguaje. A continuación se presenta una síntesis de cada una de tales décadas, con la intención de nombrar los momentos más significativos.

### Década de los '70

#### *Contexto económico, político, eclesial y teológico*

- Eferescencia de los partidos de izquierda y movimientos populares.
- Las dictaduras militares van asumiendo el poder (Brasil, 1964; Uruguay, 1971; Bolivia, 1972; Chile, 1973; Perú, 1975; Argentina, 1976. Ya estaban

---

5. Seguimos fundamentalmente los aportes de Elsa Tamez en la Conferencia presentada en Río de Janeiro en el Segundo Encuentro de Teólogas convocadas por ASETT, en diciembre de 1993.

en el poder en Guatemala, Honduras y Nicaragua). En forma creciente y generalizada se dan las masacres, los desaparecidos y las torturas.

- Surgimiento de las comunidades eclesiales de base (Documento de Medellín, 1968). La teología de la liberación define su método. Toda la hermenéutica y la teología se elaboran a partir de los pobres.
- Militancia política y teológica de los cristianos y cristianas.
- Los temas fundamentales de la teología, además del método, son el éxodo, el cautiverio y el Jesús histórico.

### *Construcción de la conciencia feminista en el ámbito de la teología*

- Siguen la línea de la teología de la liberación.
- Descubren la mujer como sujeto histórico oprimido y sujeto histórico de liberación.
- Punto de partida del quehacer teológico: la mujer doblemente oprimida, por su condición social y su sexo.
- No hay diálogo (o muy poco) con los movimientos feministas por una desconfianza mutua (las teólogas no quieren hablar de ninguna reivindicación que no este relacionada con lo socioeconómico y las feministas rechazan la religión y desconfían de las teólogas).

### *Hermenéutica desde la opresión de las mujeres*

- La lectura de la *Biblia* hecha por mujeres es popular y militante.
- Punto de partida: Dios liberador y solidario con los oprimidos y oprimidas.
- Se seleccionan los textos que hablan de la liberación.
- Acercamiento hermenéutico desde los ejes de la teología de la liberación: éxodo, cristología, justicia.
- Tendencias temáticas:
  - \* Análisis de las mujeres líderes en la *Biblia* (Débora y María)
  - \* Análisis de las mujeres que ayudan en la liberación (parteras de Egipto)
  - \* Textos de mujeres que pasan desapercibidas (Agar) o son sacrificadas inocentes (hija de Jefeté).

- La hermenéutica bíblica hace un llamado a la solidaridad con las mujeres que son doblemente oprimidas en un tono esperanzador que anhela una nueva sociedad de igualdad económica y nuevas relaciones entre hombres y mujeres.

### *Reflexión sobre el lenguaje*

- No hay conciencia del lenguaje inclusivo (las feministas por el contrario ya lo habían denunciado, pero no tiene eco en las teólogas).
- No se usa la palabra feminista porque es estigmatizada como algo foráneo.

557

### **Década de los '80**

#### *Contexto económico, político, eclesial y teológico*

- Triunfa el Frente Sandinista en Nicaragua. Caen las dictaduras, comienzan las *democracias restringidas*.
- Reagan promueve la represión hacia los clérigos y los teólogos de la liberación. También contra las comunidades eclesiales de base (Documentos de Santa Fe I y II).
- La deuda externa desangra los pueblos latinoamericanos.
- Polarización ideológica al interior de las iglesias. Comienza la persecución contra la teología de la liberación.
- Temas tratados: Reino de Dios e historia humana, teología de la vida y de la muerte, idolatría, seguimiento de Jesús, espiritualidad de la liberación y martirio.
- Se inicia un diálogo abierto sobre la mujer y su quehacer teológico, con los teólogos de la liberación, ya que esta problemática no es sólo de las mujeres sino de todos.

#### *Construcción de la conciencia feminista en el ámbito de la teología*

- Se incorporan más mujeres a la teología pero sin abordar la problemática de las mujeres.
- Se cuestiona el carácter genérico de la opción por los pobres. Las mujeres quieren hacer teología no sólo de la mujer sino desde la mujer.

- Se comienza a hablar de teología de la mujer y desde la óptica de la mujer. Se busca rescatar lo femenino del discurso sobre Dios.
- Se inician diálogos con la tradición feminista de América Latina y del primer mundo.

### *Hermenéutica desde la óptica de las mujeres*

- Se busca trabajar todo el texto bíblico desde el ámbito de la mujer (no sólo desde la opresión aunque se reconoce que se tiene que incluir esa experiencia de vida).
- Temas tratados: imágenes femeninas de Dios, Dios como padre y madre. Se busca leer la pasión y resurrección de Jesús desde los sufrimientos y deseos de liberación de las mujeres. También el Espíritu Santo es visto como femenino. Se busca feminizar la teología y a Dios Trino.
- Tres aspectos importantes en el trabajo bíblico:
  - \* Liberarse de la manera de expresarse de Dios (rígido y androcéntrico). Se trabaja la Palabra con libertad, se inicia la revalorización de lo cotidiano, del placer, del juego.
  - \* Revalorizar virtudes asignadas a las mujeres (maternidad, abnegación, ternura) que no eran consideradas importantes frente al conocimiento.
  - \* Presenta varios avances hermenéuticos en el texto bíblico: no sólo seleccionar los textos liberadores, sino confrontar los textos patriarcales y discriminadores de las mujeres. Cuando los textos no ofrecen posibilidad de relectura se consideran no-normativos, no obligantes (problema de autoridad de la revelación, de la *Biblia* como palabra inspirada).
- Se plantea la necesidad de una hermenéutica más osada.

### *Reflexión sobre el lenguaje*

- Autoeducación para liberarse del lenguaje inclusivo y pasar al lenguaje explícito (el y ella).
- Se comienza a introducir la palabra feminista y se alterna con femenina, óptica de la mujer, etc. El término feminista no es aceptado en todos los círculos pero hay más tolerancia.

## Década de los '90

### *Contexto económico, político, eclesial y teológico*

- El contexto favorece toda reconstrucción de paradigmas. A nivel internacional el resquebrajamiento de los países del Este y la guerra del golfo Pérsico estremecen la conciencia de muchos líderes de izquierda y movimientos populares.
- Muerte de los jesuitas en El Salvador, invasión de Estados Unidos a Panamá, derrota del Frente Sandinista.
- Consolidación del nuevo orden económico mundial: el neoliberalismo. Se impone la ideología del mercado global.
- Exclusión creciente de diversos sectores, entre ellos, la mujer.
- Estancamiento de las comunidades eclesiales de base y una gran crisis eclesial dentro de diversas iglesias protestantes. Al mismo tiempo, con la finalización de la guerra fría, se aminoran las tensiones ideológico-políticas al interior de las iglesias y cesa la polarización. El pentecostalismo crece sorprendentemente.
- Se celebra la Conferencia de Santo Domingo, que no continúa la radicalidad de los documentos de las anteriores conferencias. Respecto de la mujer no hay pronunciamientos significativos.
- Con ocasión de los quinientos años de la conquista se fortalece la teología indígena. Se pide que se asuman las mediaciones antropológicas y simbólicas para la construcción de esta teología.
- Surge una actitud hermenéutica radical antipatriarcal, que busca proponer una teología nueva: inclusiva y no patriarcal.

### *Construcción de la conciencia feminista en el ámbito de la teología*

- La tarea de rescatar lo femenino de la teología se considera insuficiente. Ivonne Gebara señala que se precisa reconstruir la teología. Se señala la necesidad de trabajar las teorías de género para desarrollar con más seriedad el discurso teológico y la hermenéutica bíblica feminista (la mediación socioanalítica se cambia por las teorías de género).
- Las mujeres negras e indígenas piden que se asuman teorías antropológicas y de la simbología.

### *Hermenéutica feminista*

- Se propone acoger el cuerpo y lo cotidiano como categorías hermenéuticas.
- Se siente rechazo ante la actitud de entrega martirial como propia de las mujeres y se busca una lectura no sacrificial de la redención.
- Se trabaja la fiesta, la alegría, el goce de la corporeidad y la sexualidad (Cantar de los cantares). Se trabajan los textos de Pablo con nuevos parámetros epistemológicos.
- Se utilizan teorías de género en el análisis bíblico de algunos textos.
- Hay más preguntas que trabajos concretos.
- Desafío radical: re TRABAJAR o reinventar toda la teología cristiana.
- Existe incomodidad en la relectura de los grandes temas teológicos porque esas reconstrucciones van más allá de la "ortodoxia".

### *Reflexión sobre el lenguaje*

- Se asume el término feminista y se trata de desestigmatizarlo.
- Se propone hablar de Dios en términos asexuados (gracia, misericordia, energía). Se entra en contacto explícito con las teorías de género. Se pregunta como contextualizar en América Latina las contribuciones de las feministas del primer mundo.

## **FEMINISMO Y PERSPECTIVA DE GÉNERO**

Como señalamos antes, la teología feminista ve la necesidad de trabajar las teorías de género para desarrollar con más seriedad el discurso teológico y la hermenéutica bíblica feminista (la mediación socioanalítica se cambia por las teorías de género). De ahí la importancia de abordar en qué consiste la perspectiva de género.

La perspectiva de género ha sido producida por teóricas feministas. Permite definir a los sujetas-sujetos del feminismo. Desde un análisis antropológico de la cultura se reconoce que cada sociedad, pueblo, grupo, persona, tiene una particular concepción de género basada en su propia cultura. Su fuerza radica en que es parte de su visión del mundo, de su historia, de sus tradiciones. Cada etnia tiene su particular cosmovisión de

género y la incorpora a la identidad cultural y la etnicidad. Por eso, la cosmovisión propia es etnocentrista. Es parte integrante y contenido de la autoidentidad de cada uno. La representación del orden genérico del mundo, los estereotipos sociales y sus normas, son fundamentales en la configuración de la subjetividad de cada quien y en la cultura. Se aprenden desde el principio de la vida y no son aleatorios, sino componentes del propio ser. La vida cotidiana está estructurada sobre las normas de género y el desempeño de cada uno depende de su comportamiento y del manejo de esa normatividad. Si algo es indiscutible para las personas, es el significado de ser mujer o ser hombre, los contenidos de las relaciones entre mujeres y hombres y los deberes y las prohibiciones para las mujeres por ser mujeres y para los hombres por ser hombres. Cada quien a lo largo de su vida ha debido saber todo esto muy bien, no dudar y ser leal al orden, asumirlo, recrearlo y defenderlo.

La perspectiva de género permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias. Analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres: el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar y las maneras como lo hacen.

Las preguntas que se plantean son: ¿En qué medida la organización patriarcal del mundo y sus correlativas condiciones femenina y masculina facilitan e impiden a las mujeres y a los hombres la satisfacción de las necesidades vitales y la realización de sus aspiraciones y del sentido de la vida? ¿Cuál es la distancia entre las mujeres y los hombres en cuanto a su desarrollo personal y social? ¿Cuál es la relación entre el desarrollo y el avance de los hombres respecto de las mujeres y de las mujeres respecto de los hombres? ¿Es posible que las relaciones entre los géneros marcadas por el dominio y la opresión, y las formas de ser mujer y ser hombre en las condiciones patriarcales favorezcan el desarrollo social, la realización de los derechos humanos y el mejoramiento de la calidad de vida?

El análisis de género feminista es detractor del orden patriarcal, contiene de manera explícita una crítica a los aspectos nocivos, destructivos, opresivos y enajenantes que se producen por la organización social basada en la

desigualdad, la injusticia y la jerarquización política de las personas basada en el género.

Gracias a la globalización, la expansión de la perspectiva de género ha sido real y alentadora. Nunca como ahora se había vivido una experiencia de identidad y política tan abarcadora que incluya a mujeres de todo el mundo y de todas las condiciones sociales. Hoy la perspectiva de género es uno de los procesos socioculturales más valiosos, por su capacidad de movilizar y por sus frutos. Forma parte del bagaje de la cultura feminista, que es de manera contundente el gran aporte de las mujeres como género a la cultura.

La perspectiva de género posibilita una nueva mirada sobre las mujeres. De ser seres-para-los-otros (sentido patriarcal) se descubren como seres-para-sí, es decir, son capaces de enfrentar la opresión, mejorar sus condiciones de vida, ocuparse de sí mismas y convertirse por esa vía en *protagonistas* de su vida. Las mujeres se proponen conformar a su género como un *sujeto social y político* y lo están haciendo al nombrar entre ellas y frente a los otros sus semejanzas, al reconocerse e identificarse en sus diferencias, y al apoyarse y coaligarse para transformar sus opresivas condiciones colectivas de vida, pero también para compartir sus logros y beneficios, que se desprenden de la modernidad. Se convierten así en *sujetos históricos*.

Esta nueva mirada no se logra sin choques muy fuertes con la cosmovisión propia sobre género. Sin duda produce una crisis intelectual y afectiva. Provoca irritación y desconcierto o produce afirmación, seguridad y abre caminos.

Es común encontrar la perspectiva de género reducida al término *mujer*. Se aísla el concepto de su cuerpo teórico y se le despoja de su dimensión filosófica y de su capacidad analítica y explicativa. No se toma en serio la radicalidad de su planteamiento. Se cree que por decir *género* se adquiere por arte de magia una visión particular. Se asimila a dar una concesión a las mujeres: tomarlas en cuenta, nombrarlas o gastar recursos en ellas.

En realidad la perspectiva de género implica el análisis de la cosmovisión masculina y femenina en cada sociedad, Estado y cultura. Además implica indagar sobre las profundas y complejas causas y los procesos históricos que origina la cosmovisión patriarcal del mundo. En definitiva, lleva al cuestionamiento profundo del género masculino y de los poderes institucionales vistos desde la visión patriarcal.

La categoría de género es adecuada para analizar y comprender la condición femenina y la situación de las mujeres y lo es también para analizar la condición masculina y la situación vital de los hombres. El género permite comprender cualquier sujeto social cuya construcción se apoye en la significación social de su cuerpo sexuado con la carga de deberes y prohibiciones asignadas para vivir y en la especialización vital a través de la sexualidad. Las mujeres y los hombres no conforman clases sociales o castas; por sus características pertenecen a la categoría social de género, son sujetos de género.

La perspectiva de género, basada en la teoría de género, permite por tanto analizar a las mujeres y a los hombres no como seres dados, eternos e inmutables, sino como sujetos históricos, contruidos socialmente, productos del tipo de organización social de género prevaleciente en su sociedad.

La teología feminista, entonces, intenta asumir esta mediación para construir una teología que permita, de una parte, luchar contra toda exclusión y, de otra, reconocer y preservar la diversidad; una teología que favorezca el fin de la intolerancia y la construcción de la mutua aceptación basada en el reconocimiento de la equivalencia humana: de hombres y mujeres con igual reconocimiento de su dignidad, diversos en sus características personales, protagonistas de la historia humana, tanto en la sociedad como en la Iglesia.

## BIBLIOGRAFÍA

- HALKES, C., "Teología feminista. Balance provisional", en *Concilium* 154, 1980, pp. 122-137.
- LAGARDE, MARCELA, *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Colección cuadernos inacabados, México, pp. 244.
- SCHÜSSLER FIORENZA, ELIZABETH, *En memoria de ella*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1989, pp. 415.
- SCHÜSSLER FIORENZA, ELISABETH, *Pero ella dijo*, Ed Trota, Madrid, 1996, pp. 283. (Original en inglés, *But She Said*, 1992).